

DOMINGO DE RAMOS
24 DE MARZO DE 2013

PROCESIÓN DE LAS PALMAS

✠ LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN SAN LUCAS
Lc 19,28-40: *Bendito el que viene en nombre del Señor.*

En aquel tiempo, Jesús iba hacia Jerusalén, marchando a la cabeza. Al acercarse a Betfagé y Betania, junto al monte llamado de los Olivos, mandó a dos discípulos diciéndoles:

-Id a la aldea de enfrente: al entrar encontraréis un borrico atado, que nadie ha montado todavía. Desatadlo y traedlo. Y si alguien os pregunta: «¿por qué lo desatáis?», contestadle: «el Señor lo necesita.»

Ellos fueron y lo encontraron como les había dicho. Mientras desataban el borrico, los dueños les preguntaron:

-¿Por qué desatáis el borrico?

Ellos contestaron: -El Señor lo necesita.

Se lo llevaron a Jesús, lo aparejaron con sus mantos, y le ayudaron a montar.

Según iba avanzando, la gente alfombraba el camino con los mantos.

Y cuando se acercaba ya la bajada del monte de los Olivos, la masa de los discípulos, entusiasmados, se pusieron a alabar a Dios a gritos por todos los milagros que habían visto, diciendo:

¡Bendito el que viene como rey, en nombre del Señor!

Paz en el cielo y gloria en lo alto.

Algunos fariseos de entre la gente le dijeron:

-Maestro reprende a tus discípulos.

El replicó:

-Os digo, que si estos callan, gritarán las piedras.

Monición de Entrada

Acabamos de celebrar la procesión de Las Palmas. Va a comenzar nuestra Eucaristía a la cual os damos nuestra bienvenida. Y deciros que estamos en la Semana Central de nuestra realidad como seguidores de Cristo. Hoy comenzamos la Semana Santa. Conmemoramos la entrada triunfal de Jesús en Jerusalén. Él sabe muy bien a qué se compromete con esta opción que ha tomado; pero, Él ha venido a cumplir una misión y la llevará hasta el final. Deja que en su entrada lo aclamen los que lo han seguido. Quiere dejarles un mensaje muy claro. Él tan sólo quiere reinar en el corazón de cada hombre, y sabe que sólo los pobres, los pequeños, los niños se decidirán a vitorearlo con todos los riesgos. Pues ellos si guardan en su interior un corazón abierto a la novedad de Dios. Y eso es lo que Jesús ha venido a buscar. Pidámosle su gracia para seguirlo durante estos días lo más cerca posible. Todos estos momentos que nos taladrarán el corazón son necesarios para llegar a la Pascua.

MONICIÓN A LA PRIMERA LECTURA

La primera lectura sacada del Libro de Isaías, nos muestra al Señor, siempre cerca del que sufre. Para él tiene una palabra de aliento, una mano tendida, una ayuda crucial. Es un relato crucial del Antiguo Testamento para mejor entender la Pasión de Cristo. Es el tercer cántico del Siervo del Señor.

PRIMERA LECTURA

LECTURA DEL LIBRO DE ISAÍAS 50, 4-7

Mi Señor me ha dado una lengua de iniciado, para saber decir al abatido una palabra de aliento. Cada mañana me espabila el oído, para que escuche como los iniciados. El Señor me abrió el oído. Y yo no resistí ni me eché atrás: ofrecí la espalda a los que me apaleaban, las mejillas a los que mesaban mi barba; no me tapé el rostro ante ultrajes ni salvazos. El Señor me ayuda, por eso no sentía los ultrajes; por eso endurecí el rostro como pedernal, sabiendo que no quedaría defraudado.

Palabra de Dios.

SALMO RESPONSORIAL (SALMO 21)

R.- DIOS MÍO, DIOS MÍO, ¿POR QUÉ ME HAS ABANDONADO?

Al verme, se burlan de mí, hacen visajes, menean la cabeza: Acudió al Señor, que lo ponga a salvo; que lo libre, si tanto lo quiere. **R.-**

Me acorrala una jauría de mastines, me cerca una banda de malhechores; me taladran las manos y los pies, puedo contar mis huesos. **R.-**

Se reparten mi ropa, echan a suertes mi túnica. Pero tú, Señor, no te quedes lejos; fuerza mía, ven corriendo a ayudarme. **R.-**

Contaré tu fama a mis hermanos, en medio de la asamblea te alabaré. Fieles del Señor, alabadlo; linaje de Jacob, glorificadlo; temedlo, linaje de Israel. **R.-**

MONICIÓN A LA SEGUNDA LECTURA

El brevísimo fragmento de la Carta a los Hebreos que leemos hoy, refleja bien el drama de Cristo, Nuestro Señor, ante la muerte. Jesús no quería morir, como ningún ser humano en su sano juicio. Pero aceptó su sacrificio, con obediencia total al Padre, para que nosotros viviéramos.

SEGUNDA LECTURA

LECTURA DE LA CARTA DEL APÓSTOL SAN PABLO A LOS FILIPENSES 2, 6-11

Cristo, a pesar de su condición divina, no hizo alarde de su categoría de Dios; al contrario, se despojó de su rango y tomó la condición de esclavo, pasando por uno de tantos. Y así, actuando como un hombre cualquiera, se rebajó hasta someterse incluso a la muerte, y una muerte de cruz. Por eso Dios lo levantó sobre todo y le concedió el "Nombre-sobre-todo-nombre"; de modo que al nombre de Jesús toda rodilla se doble --en el cielo, en la tierra, en el abismo--, y toda lengua proclame: ¡Jesucristo es Señor!, para gloria de Dios Padre.

Palabra de Dios

EVANGELIO

Nota importante.- *El presente texto del Evangelio está editado para que sea leído por varios lectores, siguiendo la tradición litúrgica de la escenificación solemne. Así los párrafos iniciados con la cruz (+) corresponden a las palabras pronunciadas por Jesucristo y las lee el sacerdote. Con la ese (S) son otros personajes, también llamados "sinagoga", y con la ce (C) el cronista. Asimismo se ha marcado con espacio lugares de pausa, o hay instrucciones de culto*

✠ PASIÓN DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO SEGÚN SAN LUCAS (1Lc 22,14-23,56: *Padre, a tus manos encomiendo mi espíritu.*)

C. Llegada la hora, se sentó Jesús con sus discípulos, y les dijo:
+ He deseado enormemente comer esta comida pascual con vosotros antes de padecer, porque os digo que ya no la volveré a comer hasta que se cumpla en el Reino de Dios.

C. Y tomando una copa, dio gracias y dijo:

+ -Tomad esto, repartido entre vosotros; porque os digo que no beberé desde ahora del fruto de la vid hasta que venga el Reino de Dios.

C. Y tomando pan, dio gracias, lo partió y se lo dio diciendo:

+ -Esto es mi cuerpo, que se entrega por vosotros; haced esto en memoria mía.
 C. Después de cenar, hizo lo mismo con la copa diciendo:
 + -Esta copa es la Nueva Alianza sellada con mi sangre, que se derrama por vosotros.
 Pero mirad: la mano del que me entrega está con la mía en la mesa. Porque el Hijo del Hombre se va según lo establecido; pero ¡ay de ése que lo entrega!
 C. Ellos empezaron a preguntarse unos a otros quién de ellos podía ser el que iba a hacer eso.
 Los discípulos se pusieron a disputar sobre quién de ellos debía ser tenido como el primero. Jesús les dijo:
 + Los reyes de los gentiles los dominan y los que ejercen la autoridad se hacen llamar bienhechores. Vosotros no hagáis así, sino que el primero entre vosotros pórtese como el menor, y el que gobierne, como el que sirve.
 Porque, ¿quién es más, el que está en la mesa o el que sirve? ¿verdad que el que está en la mesa? Pues yo estoy en medio de vosotros como el que sirve.
 Vosotros sois los que habéis perseverado conmigo en mis pruebas, y yo os transmito el Reino como me lo transmitió mi Padre a mí: comeréis y beberéis a mi mesa en mi Reino, y os sentaréis en tronos para regir a las doce tribus de Israel.
 C. Y añadió:
 + Simón, Simón, mira que Satanás os ha reclamado para cribaros como trigo. Pero yo he pedido por ti para que tu fe no se apague.
 Y tú, cuando te recobres, da firmeza a tus hermanos.
 C. El le contestó:
 S. Señor, contigo estoy dispuesto a ir incluso a la cárcel y a la muerte.
 C. Jesús le replicó:
 + Te digo, Pedro, que no cantará hoy el gallo antes que tres veces hayas negado conocerme.
 C. Y dijo a todos:
 + Cuando os envié sin bolsa ni alforja, ni sandalias, ¿os faltó algo?
 C. Contestaron:
 S. Nada.
 C. El añadió:
 + Pero ahora, el que tenga bolsa que la coja, y lo mismo la alforja; y el que no tiene espada, que venda su manto y compre una. Porque os aseguro que tiene que cumplirse en mí lo que está escrito: «fue contado con los malhechores». Lo que se refiere a mí toca a su fin.
 C. Ellos dijeron:
 S. Señor, aquí hay dos espadas.
 C. El les contestó:
 + Basta.
 C. Y salió Jesús como de costumbre al monte de los Olivos, y lo siguieron los discípulos. Al llegar al sitio, les dijo:
 + Orad, para no caer en la tentación.
 C. El se arrancó de ellos, alejándose como a un tiro de piedra y arrodillado, oraba diciendo:
 + Padre, si quieres, aparta de mí ese cáliz. Pero que no se haga mi voluntad, sino la tuya.
 C. Y se le apareció un ángel del cielo que lo animaba. En medio de su angustia oraba con más insistencia. Y le bajaba el sudor a goterones, como de sangre, hasta el suelo. Y, levantándose de la oración, fue hacia sus discípulos, los encontró dormidos por la pena, y les dijo:
 + ¿Por qué dormís? Levantaos y orad, para no caer en la tentación.
 C. Todavía estaba hablando, cuando aparece gente: y los guiaba el llamado Judas, uno de los Doce. Y se acercó a besar a Jesús. Jesús le dijo:
 + Judas, ¿con un beso entregas al Hijo del Hombre?
 C. Al darse cuenta los que estaban con él de lo que iba a pasar, dijeron:
 S. Señor, ¿herimos con la espada?
 C. Y uno de ellos hirió al criado del Sumo Sacerdote, y le cortó la

oreja derecha.
 Jesús intervino diciendo:
 + Dejadlo, basta.
 C. Y, tocándole la oreja, lo curó. Jesús dijo a los sumos sacerdotes y a los oficiales del templo, y a los ancianos que habían venido contra él:
 + ¿Habéis salido con espadas y palos como a caza de un bandido? A diario estaba en el templo con vosotros, y no me echasteis mano. Pero ésta es vuestra hora: la del poder de las tinieblas.
 C. Ellos lo prendieron, se lo llevaron y lo hicieron entrar en casa del sumo sacerdote. Pedro lo seguía desde lejos. Ellos encendieron fuego en medio del patio, se sentaron alrededor y Pedro se sentó entre ellos.
 Al verlo una criada sentado junto a la lumbre, se le quedó mirando y le dijo:
 S. También éste estaba con él.
 C. Pero él lo negó diciendo:
 S. No lo conozco, mujer.
 C. Poco después lo vio otro y le dijo:
 S. Tú también eres uno de ellos.
 C. Pedro replicó:
 S. Hombre, no lo soy.
 C. Pasada cosa de una hora, otro insistía:
 S. Sin duda, también éste estaba con él, porque es galileo.
 C. Pedro contestó:
 S. Hombre, no sé de qué hablas.
 C. Y estaba todavía hablando cuando cantó un gallo. El Señor, volviéndose, le echó una mirada a Pedro, y Pedro se acordó de la palabra que el Señor le había dicho: «antes de que cante hoy el gallo, me negarás tres veces». Y, saliendo afuera, lloró amargamente.
 Y los hombres que sujetaban a Jesús se burlaban de él dándole golpes.
 Y, tapándole la cara, le preguntaban:
 S. Haz de profeta: ¿quién te ha pegado?
 C. Y proferían contra él otros muchos insultos.
 Cuando se hizo de día, se reunió el senado del pueblo, o sea, sumos sacerdotes y letrados, y, haciéndole comparecer ante su Sanedrín, le dijeron:
 S. Si tú eres el Mesías, dínoslo.
 C. El les contestó:
 + Si os lo digo, no lo vais a creer; y si os pregunto, no me vais a responder.
 Desde ahora el Hijo del Hombre estará sentado a la derecha de Dios todopoderoso.
 C. Dijeron todos:
 S. Entonces, ¿tú eres el Hijo de Dios?
 C. El les contestó:
 + Vosotros lo decís, yo lo soy.
 C. Ellos dijeron:
 S. ¿Qué necesidad tenemos ya de testimonios? Nosotros mismos lo hemos oído de su boca.
 C. El senado del pueblo, o sea, sumos sacerdotes y letrados, se levantaron y llevaron a Jesús a presencia de Pilato. Y se pusieron a acusarlo diciendo:
 S. Hemos comprobado que éste anda amotinando a nuestra nación, y oponiéndose a que se paguen tributos al César, y diciendo que él es el Mesías rey.
 C. Pilato preguntó a Jesús:
 S. ¿Eres tú el rey de los judíos?
 C. El le contestó:
 + Tú lo dices.
 C. Pilato dijo a los sumos sacerdotes y a la turba:
 S. No encuentro ninguna culpa en este hombre.
 C. Ellos insistían con más fuerza diciendo:
 S. Solivianta al pueblo enseñando por toda Judea, desde Galilea hasta aquí.
 C. Pilato, al oírlo, preguntó si era galileo; y al enterarse que era de la jurisdicción de Herodes, se lo remitió. Herodes estaba precisamente en Jerusalén por aquellos días.

Herodes, al ver a Jesús, se puso muy contento; pues hacía bastante tiempo que quería verlo, porque oía hablar de él y esperaba verlo hacer algún milagro.
Le hizo un interrogatorio bastante largo; pero él no le contestó ni palabra.
Estaban allí los sumos sacerdotes y los letrados acusándolo con ahínco.
Herodes, con su escolta, lo trató con desprecio y se burló de él; y, poniéndole una vestidura blanca, se lo remitió a Pilato. Aquel mismo día se hicieron amigos Herodes y Pilato, porque antes se llevaban muy mal.
Pilato, convocando a los sumos sacerdotes, a las autoridades y al pueblo, les dijo:
S. Me habéis traído a este hombre, alegando que alborota al pueblo; y resulta que yo lo he interrogado delante de vosotros, y no he encontrado en este hombre ninguna de las culpas que le imputáis; ni Herodes tampoco, porque nos lo ha remitido: ya véis que nada digno de muerte se le ha probado. Así que le daré un escarmiento y lo soltaré.
C. Por la fiesta tenía que soltarles a uno. Ellos vociferaron en masa diciendo:
S. ¡Fuera ése! Suéltanos a Barrabás.
C. (A éste lo habían metido en la cárcel por una revuelta acaecida en la ciudad y un homicidio.)
Pilato volvió a dirigirles la palabra con intención de soltar a Jesús. Pero ellos seguían gritando:
S. ¡Crucifícalo, crucifícalo!
C. El les dijo por tercera vez:
S. -Pues, ¿qué mal ha hecho éste? No he encontrado en él ningún delito que merezca la muerte. Así es que le daré un escarmiento y lo soltaré.
C. Ellos se le echaban encima pidiendo a gritos que lo crucificara iba creciendo el griterío.
Pilato decidió que se cumpliera su petición: soltó al que le pedían (al que había metido en la cárcel por revuelta y homicidio), y a Jesús se lo entregó a su arbitrio.
Mientras lo conducían, echaron mano de un cierto Simón de Cirene, que volvía del campo, y le cargaron la cruz para que la llevase detrás de Jesús.
Lo seguía un gran gentío del pueblo, y de mujeres que se daban golpes y lanzaban lamentos por él.
Jesús se volvió hacia ellas y les dijo:
+ -Hijas de Jerusalén, no lloréis por mí, llorad por vosotras y por vuestros hijos, porque mirad que llegará el día en que dirán: «dichosas las estériles y los vientres que no han dado a luz y los pechos que no han criado». Entonces empezarán a decirles a los montes: «desplomaos sobre nosotros» y a las colinas: «sepultadnos»; porque si así tratan al leño verde, ¿qué pasará con el seco?
C. Conducían también a otros dos malhechores para ajusticiarlos con él.
Y cuando llegaron al lugar llamado «La Calavera», lo crucificaron allí, a él y a los malhechores, uno a la derecha y otro a la izquierda.
Jesús decía:
+ -Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen.
C. Y se repartieron sus ropas echándolas a suerte.
El pueblo estaba mirando.
Las autoridades le hacían muecas diciendo:
S. -A otros ha salvado; que se salve a sí mismo, si él es el Mesías de Dios, el Elegido.
C. Se burlaban de él también los soldados, ofreciéndole vinagre y diciendo:
S. Si eres tú el rey de los judíos, sálvate a ti mismo.
C. Había encima un letrero en escritura griega, latina y hebrea: ESTE ES EL REY DE LOS JUDIOS.
Uno de los malhechores crucificados lo insultaba diciendo:
S. -¿No eres tú el Mesías? Sálvate a ti mismo y a nosotros.
C. Pero el otro le increpaba:
S. -¿Ni siquiera temes tú a Dios, estando en el mismo suplicio?
Y lo nuestro es justo, porque recibimos el pago de lo que

hicimos; en cambio, éste no ha faltado en nada.

C. Y decía:

S. -Jesús, acuérdate de mí cuando llegues a tu Reino.

C. Jesús le respondió:

+ -Te lo aseguro: hoy estarás conmigo en el Paraíso.

C. Era ya eso de mediodía y vinieron las tinieblas sobre toda la región, hasta la media tarde; porque se oscureció el sol. El velo del templo se rasgó por medio. Y Jesús, clamando con voz potente, dijo:

+ -Padre, a tus manos encomiendo mi espíritu.

C. Y dicho esto, expiró.

Todos se arrodillan, y se hace una pausa.

C. El centurión, al ver lo que pasaba, daba gloria a Dios diciendo:

S. Realmente, este hombre era justo.

C. Toda la muchedumbre que había acudido a este espectáculo, habiendo visto lo que ocurría, se volvían dándose golpes de pecho.

Todos sus conocidos se mantenían a distancia, y lo mismo las mujeres que lo habían seguido desde Galilea y que estaban mirando.

Un hombre llamado José, que era senador, hombre bueno y honrado (que no había votado a favor de la decisión y del crimen de ellos), que era natural de Arimatea y que aguardaba el Reino de Dios, acudió a Pilato a pedirle el cuerpo de Jesús. Y, bajándolo, lo envolvió en una sábana y lo colocó en un sepulcro excavado en la roca, donde no habían puesto a nadie todavía. Era el día de la Preparación y rayaba el sábado. Las mujeres que lo habían acompañado desde Galilea fueron detrás a examinar el sepulcro y cómo colocaban su cuerpo. A la vuelta prepararon aromas y ungüentos. Y el sábado guardaron reposo, conforme al mandamiento.

Palabra del Señor

COMENTARIO

AMOR UNIVERSAL Y MISERICORDIA

Tenemos en los Evangelios cuatro relaciones separadas de la Pasión de Nuestro Señor, las cuales se complementan unas con otras, por lo sólo a través de un cuidadoso examen y comparación de todos ellos podemos llegar a tener un conocimiento claro y completo de toda la historia.

Las características especiales que distinguen la narración de la pasión hecha por Lucas son muy numerosas e importantes. Así como San Mateo enfatiza el carácter Mesianico, Lucas destaca el amor universal manifestado por Nuestro Señor, y establece en adelante a la Pasión como el acto más grande por el cual se completará la redención de la humanidad. Es el único que menciona la declaración de Pilato de que no encuentra culpa alguna en Jesús; y también el interrogatorio ante Herodes. Solamente él nos habla sobre el ángel que vino a fortalecer a Jesús en su agonía en el huerto, y, si la lectura es correcta, sobre las gotas de sangre que, mezcladas con el sudor, corrían hasta el suelo. A San Lucas debemos también el conocer por lo menos tres de las siete palabras pronunciadas desde la Cruz: la oración por Sus verdugos; el episodio del ladrón arrepentido; y la última expresión de todas, "Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu". Finalmente, es únicamente San Lucas el que nos habla acerca del efecto producido sobre los espectadores, los cuales poco tiempo antes habían estado tan llenos de odio, y cómo regresaron a sus hogares "golpeándose el pecho".

Se pretende explicar, no solamente por qué mataron a Jesús, sino el sentido que el mismo Jesús dio a su propia muerte, como sucede en el relato de la última cena con sus discípulos. Lucas nos ofrece la tradición litúrgica de las palabras eucarísticas en esa cena, que son muy semejantes a las de Pablo en 1 Corintios 11, pero además presenta las palabras de Jesús sobre el servicio en las que considera que su muerte "es necesaria" para que el Reino de Dios sea una realidad más real

y efectiva.

El evangelista se ha cuidado de poner en relación muy estrecha al Señor con sus discípulos y con el pueblo, mientras que deja bien claro que son los dirigentes, los jefes, los que han decidido su muerte. Ni siquiera nos relata la huida de los discípulos, quizás porque quiere preparar el momento de las apariciones del resucitado que tienen lugar en Jerusalén.

Por lo mismo, en este relato de Lucas sobre la pasión del Señor, debemos leer algunas escenas especiales con interés, como corresponde al cuidado que ha puesto el evangelista y al sentido catequético que tienen ciertos episodios de la narración. La cena de Jesús es más personal, más testimonial: se pide el servicio, la entrega, como Jesús va a hacer con los suyos.

En la escena de la crucifixión sobresale muy especialmente el diálogo de Jesús con el buen ladrón. Es uno de los momentos culminantes de la pasión en nuestro evangelista que refleja muy bien su teología: Jesús está siempre abierto a comunicar la misericordia divina. Por eso ha sido considerado como el evangelista de la misericordia. Y además, con la propuesta del "hoy" de la salvación que es también muy determinante en Lucas: *"hoy estarás conmigo en el paraíso"*. Tiene ese sentido escatológico inmediato para mostrar que la salvación de Dios no está a la espera del fin del mundo. Desde la misma muerte estaremos en las manos salvadoras de Dios.

Pero no habría que olvidar las palabras de perdón a los ejecutores, la confianza que Jesús muestra en Dios en ese momento de la muerte. El evangelista va buscando poner de manifiesto que aquello fue un "espectáculo" (23,48) para el pueblo, porque es allí donde han visto, con sus ojos, que el Dios salvador se revela no desde el poder, sino en la debilidad. El malhechor que supo percatarse de ello le pidió la vida, la vida para siempre, y Jesús, desde su patíbulo de condenación se la ofreció para aquél mismo momento. Es por ello que el pueblo bajo del Calvario arrepentido.

Como decíamos, pues, se ha logrado con este relato explicar, en una catequesis muy apropiada a su comunidad, que la Pasión del Señor no es una tragedia, sino el acontecimiento que imprime a la historia la fuerza necesaria del proyecto salvador para todos los hombres. A la vez, nos explica que Jesús dio a su muerte un sentido de entrega y de fidelidad a Dios, pero para que Dios fuera siempre el Dios de los hombres.

ORACIÓN DE LOS FIELES

QUE TU CRUZ NOS CONFORTE, SEÑOR

Cristo intercede por todos los hombres. Es el mediador entre el Cielo y la tierra y reconcilia a todos con Dios. Por eso nos acercamos a Él cargados de necesidades.

R.- QUE TU CRUZ NOS CONFORTE, SEÑOR.

1.- Por la Iglesia, para que viva siempre con la mirada puesta en Cristo, y que en su cruz aprenda a ser donación para todos los hombres. OREMOS

2.- Para que la sangre derramada por Jesús reconcilie a todos los pueblos que andan en discordias, haciendo de todos los hombres una hermandad. OREMOS

3.- Para que Cristo que es nuestra paz, destruya el muro de tantas separaciones entre esposos, tantas enemistades entre la familia, tanta discordia entre las diversas religiones, y conceda a todos la paz que tanto ansiamos. OREMOS

4.- Para que los pobres, los desesperanzados, los que sufren, y todos los que participan, con sus sufrimientos de la cruz de Cristo, encuentren fuerza en la pasión del Señor. OREMOS

5.- Por los aquí reunidos: para que nuestro arrepentimiento y nuestro acercamiento a Dios durante esta cuaresma, sean camino de gracia y redención. OREMOS

Señor, tú que te apiadaste de la humanidad hasta dar la vida por nosotros, acude en nuestra ayuda y concédenos lo que te pedimos.

Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

AVISOS

MISIÓN PARROQUIAL

Estamos en la segunda etapa de nuestra misión parroquial. En esta etapa el centro de nuestro programa pastoral es la renovación espiritual de la parroquia.

ANIMANDO Y CREANDO REDES

Entre nosotros se sentarán miembros del grupo misionero (se reconocerán por un distintivo) a los que podéis acudir con cualquier petición, pregunta, solicitud, recomendación, sugerencia...

Su tarea es la de ayudarnos a conocernos mejor mutuamente y crear entre nosotros "redes" que nos ayuden a vivir nuestra fe comunitariamente

PROPUESTAS DE ORACIÓN:

- **Cajita de peticiones:** - Oración por necesidades concretas de los parroquianos: "Muro de las lamentaciones", "cajita de peticiones" o "servicio de confianza" (dos personas a disposición cada domingo por la mañana).

VIACRUCIS DEL DÍA 28 DE MARZO

El día 28, Viernes Santo, a las 18.15 se organiza un viacrucis representado por los jóvenes de la parroquia (organizan los jóvenes de la comunidad checa) por las calles de la Malá Strana. Se sale de Santo Tomás.

AMONESTACIONES MATRIMONIALES

Las siguientes parejas van a contraer santo matrimonio. Si alguien conociese algún impedimento para la celebración de estos matrimonios, le rogamos que se ponga en contacto con el P. Antonio o la parroquia: Zuzana Kresčová y José Miguel de la Guía Escobar / Lourdes Daza y Martin Stejner / Andrea Fula Guzmán y Ondřej Chlup / Diana Plaza y Martin Zeman / Veronika Spišiaková y Joaquín Castillo Castillo / Claudia Huerta Noguez y Clément Perrineau /Silvia Ruiz-Pita Martínez y Karl-Alois Podstatzky-Lichtenstein.

CUMPLEAÑOS DE MARZO

01 Katerina Bohac / 01 Yok Sujo / 03 Jackelyn Gamallo / 04 Eduardo Miranda / 05 Tatiana Mora / 12 MiriamTobar / 15 Simone Chicco / 17 Paula Loaiza / 17 Maria Rodriguez / 17 Marie Vajnerova / 20 Blanca Silva / 21 Miriam / Sandoval / 22 Dido Mubenzen / 23 Luis Lara / 25 Nielsen Josh / 27 Martin Torres / 27 Carolina Mencias /Nardi Rossano

CODEPENDIENTES ANÓNIMOS (CoDA)

Un programa de auto-ayuda si sientes que tienes problemas relacionales/ Cada sábado a las 16.00. Información en el tel: 608227686

CLUB DE BUCEO BARRACUDA

El club de submarinismo "barracuda", asociado a la parroquia, ofrece cursos de submarinismo (sistema CMAS) y la posibilidad de hacer inmersiones. Los interesados pueden ponerse en contacto con Ramón 774717049 o Antonio 608 22 76 86

© Parroquia de sto. Tomás, Josefská 8, 118 01 Praha 1
tel: 257 530 556 P. Antonio 608 227 686

e-mail: antoniorivas@augustiniani.cz – osaprag@augustiniani.cz
- www.augustiniani.cz

**CUENTA BANCARIA ČS A.S. 19 33 79 13 39/ 0800.
AGRADECEMOS SUS COLABORACIONES Y SUGERENCIAS**